

c r e o

Edad recomendada: de 12 a 17 años



**Acompañar a toda
la comunidad educativa**



Celebrar en comunidad

Guía: La Navidad





Guía: La Navidad



ANTES DE COMENZAR

Se sugiere preparar un pesebre con las diferentes figuras, destacando a los pastores.

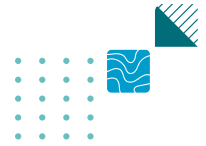
1. Introducción

Para la mayoría de las personas, la Navidad es tiempo de alegría y de festejos. Las calles, los comercios, los edificios y nuestras casas se decoran con luces y adornos. Así debe ser, porque Jesús, luz del mundo, está por nacer, no físicamente, como sucedió en Belén hace más de 2000 años. Jesús nace espiritualmente en el corazón de las personas de buena voluntad. Celebrar la Navidad es celebrar que Dios quiere estar cerca de nosotros. Todos estamos invitados a recibirlo en nuestras vidas.

2. Escucha de la Palabra de Dios Lc 2,6-20

Mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo del alumbramiento y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

Había en aquellos campos unos pastores que pasaban la noche al raso, cuidando sus rebaños. Un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Entonces, sintieron mucho miedo, pero el ángel les dijo:



—No teman, pues les anuncio una gran alegría que lo será también para todo el pueblo: les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

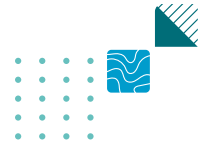
De repente, se reunieron muchos otros ángeles del cielo que alababan a Dios, diciendo: —¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes Él se complace!

Cuando los ángeles regresaron al cielo, los pastores se decían unos a otros: “Vamos pronto a Belén a ver eso que ha sucedido y el Señor nos ha anunciado”.

Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al Niño en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho acerca del niño. Todos los que oían quedaban admirados. María, por su parte, guardaba todo esto y lo meditaba en su interior. Los pastores regresaron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído, tal como se les había anunciado.

3. Preguntas para conversar

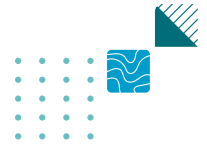
- ¿Qué emociones y sentimientos genera la llegada de un bebé para la familia?
- ¿Cómo experimentan la preparación de la Navidad en el contexto social?
- ¿Cómo actúan los ángeles y los pastores ante la noticia del nacimiento de Jesús?
- La Palabra de Dios siempre es actual, ¿quiénes serían hoy los pastores?
- ¿Cómo anunciaríamos esta noticia del nacimiento de Jesús en nuestro barrio y colegio?
- Cuando un bebé nace, los familiares y amigos suelen llevarle un regalo. ¿Cuál es el regalo que le podrían ofrecer al Niño Jesús en esta Navidad?



4. Reflexión

La Navidad es experimentar un DIOS CON NOSOTROS, presente en Jesús. Es Dios que se hace hombre, para vivir entre las personas, sin importar su condición económica. Por eso, quienes recibieron primero el anuncio fueron unos pastores que cuidaban sus rebaños en el campo; no los gobernantes ni los poderosos.

Eso debería hacernos pensar. La escena fue muy humilde, pero majestuosa: los ángeles cantan, todos están alegres y maravillados, y todos alaban y glorifican a Dios. Los ángeles advierten la presencia de Dios en nuestra historia personal. Los pastores pertenecen al conjunto de la gente sencilla y trabajadora. Su tarea era vigilar, estar despiertos, ver lo que otros no veían. Ellos estuvieron abiertos a recibir la Buena Noticia, y se presentaron tal como eran y con lo que tenían: su fe, su amor y su sencillez de corazón. El Papa Francisco nos lo sugiere: “Entremos en la verdadera Navidad con los pastores, llevemos a Jesús lo que somos [...]. Con María y José, quedémonos ante el pesebre, ante Jesús, que nace como pan para mi vida. Contemplando su amor humilde e infinito, digámosle gracias: gracias, porque has hecho todo esto por mí”. Reflexionemos en esto, como lo hacía la Virgen María. Pidamos a Jesús ser como los pastores, portadores de la alegría y la paz que el Niño de Belén trae al mundo.



5. Oración

Oremos de la siguiente manera:

*Jesús, quiero ofrecerte mi corazón, para que nazcas y te quedes en él. Al igual que los pastores, te ofrezco lo que soy, y sé que tu presencia puede transformarme. Ayúdame, Señor, a compartir con los demás el amor que me das.
Amén.*

Para concluir la celebración se puede cantar una canción juvenil, religiosa o popular, sobre la Navidad.